

b 4 CRITICA MUSICAL

Programa Mozart

Una de las celebraciones para los noventa años de la Universidad Católica de Chile fue el concierto con música de Mozart que se efectuó en el Teatro Municipal. Bajo la dirección de Víctor Tevah actuaron la Orquesta de Cámara de la Católica, el Coro de la Agrupación Beethoven —preparado por Guido Minoletti— y cuatro solistas vocales.

La función del día lunes, destinada al público general, partió con una entrega excelente de la Sinfonía No 29 (K. 201), compuesta en 1774. Es casi inimaginable que un muchacho de dieciocho años haya concebido esta creación tan poco tradicional, tan madura en su lenguaje sinfónico. Los oboes y cornos, sensitivamente tratados por el compositor, no restan a la obra un fino carácter de música de cámara. Tevah supo enfocarla con soltura y encantadora dulcedumbre, obteniendo del conjunto sonoridades nunca forzadas, precisión y fluidez.

El Regina Coeli (K. 127), de 1772, alegre y concertante, es como una pequeña sinfonia con voces. La mayor joya entre sus tres movimientos es acaso el principio, de frescor admirable. El grupo instrumental respondió con esmero al director, quien consiguió nitidez similar del muy bien adiestrado coro. En el Andante y el Aleluya, la soprano Mary Ann Fones mostró su técnica y estilo al vencer alrosamente los mil escollos de las filigranas y fiorituras que sólo un profesionalismo acrisolado puede sortear con éxito.

La segunda parte del programa reunió el motete "Ave verum corpus", que data del

último año de vida del compositor, y la Letanía Lauretana K. 195, de 1774. Con delicado ensimismamiento el director, el coro y las cuerdas dieron expresión a la hermosura de la página crepuscular (K. 818): En la Letanía participó un cuarteto vocal de ingentes virtudes, integrado por Mary Ann Fones, la contralto Carmen Luisa Letelier, el tenor Santiago Villablanca y el barítono Gregorio Cruz. Gracias a la pericia de Víctor Tevah el complejo engranaje funcionó sin el menor roce. El Coro de la Agrupación Beethoven volvió a tener un desempeño intachable, lo mismo que los arcos de la Universidad Católica. Contralto y barítono, que cumplieron aquí tareas bastante reducidas, se afilaron de modo ejemplar con las voces solistas agudas. Mozart reserva el máximo lucimiento para soprano y tenor, a quienes les exige una pirotecnia rutilante. Villablanca estuvo a la altura de las proezas virtuosistas del "Regina angelorum", y Mary Ann Fones se superó en el Agnus Dei, con su línea melódica entreverada de enormes saltos. En este trozo concluyente, de belleza y profundidad celestiales, los intérpretes lograron captar la esencia mozartiana de modo conmovedor.

Agregó brillo al concierto el aporte sonoro de los instrumentistas Enrique Peña y Rodrigo Herrera (oboes), Raúl Silva y Joel Silva (cornos). Junto con los demás músicos, el maestro Minoletti recibió al final una ovación muy merecida.

Federico Heinlein

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Programa Mozart Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile